

El sueño más increíble

Estoy aquí para recordaros lo que es importante, y es importante porque lo es. También están esas cosas a las que damos importancia porque no la tienen. Hay que buscar mucho apoyo para dar importancia a esas cosas, porque en lo más profundo de tu ser sabes que no la tienen.

Así pues, ¿qué es importante? ¿Qué es importante por su propia naturaleza? Comienza con el regalo más hermoso que se te ha dado: el regalo de la existencia. Si esta vida fuese un instrumento, puesto en las manos apropiadas y tocado con la pasión y los conocimientos adecuados, produciría una melodía tan cautivadora que conmovería a cualquiera que la escuchase. Pero un instrumento desafinado en manos de alguien que no sepa tocarlo hará sólo un montón de ruido chirriante.



¿Tienes que hacer tú algo para que este instrumento suene maravillosamente? Sí, has de hacer algo. Este instrumento que soy yo es responsabilidad mía. Tú eres responsable del instrumento que eres tú. Alguien viene y ve que esta existencia tiene el potencial de ser perfecta, que no está abollada, ni rota, ni corroída; que es perfecta. Y cuando esa persona dice: "Veo algo que no es imperfecto, sino perfecto", la gente expone sus argumentos: "¿Cómo puede ser? Míralo. No es posible".

¿Qué ves en tu vida? ¿Con qué sueñas? ¿Sueñas con la satisfacción, la paz, la plenitud, la alegría? ¿Sueñas con esa pasión? ¿Con esa melodía perfecta? ¿O sueñas con una casa de dos pisos y un perrito regordete muy mono que se lleva bien con un gato gris? ¿Es eso todo?

¿Has cultivado la pasión en tu vida? Es sumamente importante cultivar lo que valoras en tu vida. Pregúntaselo a un labrador; así funciona. Si cultivas alegría, tus campos estarán rebosantes de ella. Si cultivas serenidad, tus campos estarán repletos de serenidad.

Ahí es donde la vida empieza a convertirse en una preciosa danza, porque es una preciosa danza cuando le concedes esa libertad que necesita para expresarte lo que quiere expresar, cuando este corazón puede llenarse de gratitud, sin necesidad de fingir. La libertad es poder expresar lo que sale de tu corazón, aceptar el día de hoy. La libertad es poder dar las gracias por estar vivo. Eso es la libertad. La más verdadera que existe, algo que nadie - absolutamente nadie - puede quitarte.

Así pues, ¿qué es lo que expresas tú en tu vida? ¿Cómo es para ti? Vas por ahí deseando paz y cosas buenas a los demás, pero ¿te has deseado la paz a ti mismo?

Si quieres brillar durante toda la vida, empieza con cada día, con cada hora, con cada minuto. La conciencia, ser consciente de que estás vivo, de que existes. El sueño más increíble, el deseo más increíble que se podría tener se ha hecho realidad. No hace falta que ocurra una tragedia para aprender. La tragedia no debería ser tu maestro; deja que lo sea la conciencia. Puedes levantarte cada día con admiración y con el corazón lleno. Ésas son las posibilidades que tienes. Es entonces cuando tu sonido es melodioso, no chirriante, sino melodioso.

Eso es lo que está ocurriendo detrás de toda la fachada de este mundo: el deseo más simple, ser feliz. ¡Qué maravilloso es este reino de la alegría, de la paz, de la plenitud! ¡Qué afortunados son quienes caminan en compañía de la paz, de la alegría, de la plenitud, de la verdad!

El ir y venir seguirá sucediendo sobre la faz de la Tierra. Millones, trillones han venido y trillones se irán. Habrá nuevos problemas, habrá cosas nuevas y cosas viejas. Habrá recuerdos, habrá memorias, habrá Historia, habrá mentiras, y la gente querrá la verdad. Habrá quienes traten de definir qué es la verdad. Y habrá quienes digan: "Siente la verdad en tu vida. Siéntela".

Si tienes paz en tu vida, es muchísimo lo que tienes. Pero no es automático; deberás hacer un esfuerzo. Si quieres paz en tu vida, si quieres serenidad, es muy, muy posible, pero tienes que cosechar eso.

Yo le digo a la gente: "Dedícate un poco de tiempo a ti mismo en tu vida". ¡Qué maravilloso es que puedes sentirte satisfecho, que estás vivo, que la realidad danza en tu interior! Lo más importante es no dejar que tus sueños se desvanezcan. El mayor error que comete la gente es dejar de soñar. No es una cuestión de edad, es una cuestión de dejar de soñar. Cuando eras joven soñabas y soñabas sin cesar. No dejes de soñar nunca. Los sueños son gratis.

Todo es posible. Es verdaderamente posible tener alegría en tu vida. Ese amor, ese sentimiento, esa comprensión es posible. Lo es. Es muy bonito para mí poder decir esto, y lo diré una y otra vez mientras viva. Cuando era joven tenía muchos sueños y todos se han hecho realidad. Hay gente por todo el mundo disfrutando de esta paz. Y sin embargo, no puedo dejar de soñar. El siguiente sueño será mucho mayor y más espectacular. Las posibilidades son ilimitadas.

Y el sueño sigue cumpliéndose. Una parte de ese sueño es que también se cumpla para cada uno de vosotros, que encontréis esa alegría, esa dicha en vuestra vida. Eso es por lo que me he estado esforzando. A eso me dedico.